

ACTIVOS DEL DESARROLLO Y DESARROLLO POSITIVO JUVENIL EN UNA MUESTRA DE JÓVENES ESPAÑOLES

Informe del Estudio “Positive Youth
Development in a Cross-National Perspective”
en España (año 2017)



Universidad
de Huelva

DIEGO GÓMEZ-BAYA

ITZIAR BENÍTEZ-MONTAGUT

Departamento de Psicología Social, Evolutiva y de la Educación

Facultad de Educación, Psicología y Ciencias del Deporte

Universidad de Huelva

RESUMEN

En los últimos años ha surgido un modelo centrado en el desarrollo de fortalezas durante la adolescencia. De acuerdo con este enfoque, una adolescencia saludable y ajustada y una adecuada transición a la adultez requieren de algo más que evitar conductas de riesgo. Así, se adopta una perspectiva centrada en el bienestar, enfatizando la existencia de condiciones saludables y ampliando el concepto de salud para incluir las habilidades, conductas y competencias necesarias para tener éxito en la vida social, académica y profesional. Desde el modelo de Desarrollo Positivo Juvenil (DPJ) de Lerner et al. (2011) se presentan cinco fortalezas (5C's): competencia, confianza, conexión, carácter y cuidado. Si todas las 5C's están presentes surge una sexta competencia, que es la contribución, entendida como la contribución a uno mismo, a la familia y a la comunidad. El presente informe muestra los datos del estudio español, realizado en 2017, dentro del "Positive Youth Development Cross-national Project" (Wiiium, 2018). Se llevó a cabo un estudio descriptivo transversal con una muestra de 768 jóvenes españoles (60,5% mujeres) con edades comprendidas entre los 17 y los 29 años ($M = 19,50$, $DT = 2,27$), que se encontraban matriculados en 10 centros educativos (institutos y universidades) en Andalucía. En el presente informe se presentan datos descriptivos de las 5C's de DPJ, la contribución social, los activos para el desarrollo, el ajuste escolar, los estilos de vida saludables, las conductas de riesgo y el ajuste psicológico.

Palabras clave: Desarrollo positivo juvenil, adolescencia, juventud, fortalezas, ajuste psicológico.

ABSTRACT

In recent years a model focused on the development of strengths during adolescence has emerged. According to this approach, a healthy and adjusted adolescence and an adequate transition to adulthood require more than avoiding risk behaviours. Thus, a perspective focused on wellbeing is adopted, emphasizing the existence of healthy conditions and expanding the concept of health to include the skills, behaviours and competencies necessary to be successful in social, academic and professional life. From the Positive Youth Development (PYD) model by Lerner et al. (2011), five strengths (5C's) are presented, i.e., competence, confidence, connection, character and caring. If all 5C's are satisfied, a sixth competence arises, which is the contribution, understood as the contribution to oneself, to the family and to the community. This report shows the data from the Spanish study, collected in 2017, included in the "Positive Youth Development Cross-national Project" (Wiiium, 2018). A cross-sectional descriptive study was carried out with a sample of 768 Spanish young people (60.5% women) aged between 17 and 29 years old ($M = 19.50$, $SD = 2.27$), who were enrolled in 10 educational centres (high schools and universities) in Andalusia (Southern Spain). This report presents descriptive data on the 5C's of PYD, social contribution, developmental assets, school adjustment, healthy lifestyles, risk behaviours and psychological adjustment.

Keywords: Positive youth development, adolescence, youth, strengths, psychological adjustment.

1. MODELO DEL DESARROLLO POSITIVO JUVENIL

La concepción de la adolescencia como una **etapa conflictiva**, problemática e incluso dramática ha estado presente en la literatura, la filosofía y la psicología. Esto ha fomentado un modelo de intervención centrado en el déficit, invirtiendo menos en el estudio y promoción de comportamientos positivos.



En los últimos años ha surgido un **modelo centrado en el desarrollo positivo y en la competencia** durante la adolescencia. De acuerdo con este enfoque, una adolescencia saludable y ajustada y una adecuada transición a la adultez requieren de algo más que evitar conductas de riesgo → Se adopta una **perspectiva centrada en el bienestar**, enfatizando la existencia de condiciones saludables y ampliando el concepto de salud para incluir las habilidades, conductas y competencias necesarias para tener éxito en la vida social, académica y profesional.

Este modelo se sitúa en la línea de los **modelos sistémicos evolutivos actuales** que asumen el principio de que las relaciones entre el individuo y su contexto constituyen la base de la conducta y el desarrollo personal: el desarrollo humano no está predeterminado, es probabilístico, y siempre hay potencialidad para el cambio.

↳ Un adolescente tiene un desarrollo positivo si está implicado en una serie de **relaciones saludables con su contexto**. Lo importante es crear fórmulas que permitan crear un ajuste óptimo entre la persona y su entorno, a través de políticas públicas y programas comunitarios.

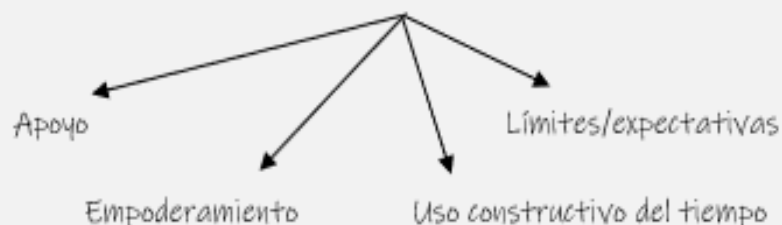


Una de las primeras tareas es definir las **fortalezas** que constituyen dicho desarrollo positivo y que por tanto pueden constituir objetivos a alcanzar por los programas. Quizás el modelo más completo sea el de las **5 fortalezas**, que captura la esencia de indicadores de competencias cognitivas, conductuales y sociales: **competencia, confianza, conexión, carácter y cuidado**.

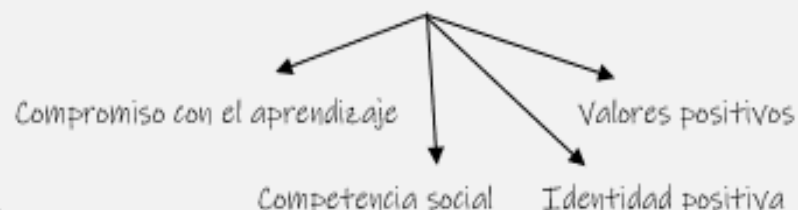
Si todas las 5 fortalezas están presentes surge una sexta competencia, que es la **Contribución**, entendida como la contribución a uno mismo, a la familia y a la comunidad, con un componente conductual e ideológico.

ACTIVOS DEL DESARROLLO

FACTORES EXTERNOS



FACTORES INTERNOS



DESARROLLO POSITIVO JUVENIL

✓ **Perspectiva centrada en el bienestar**

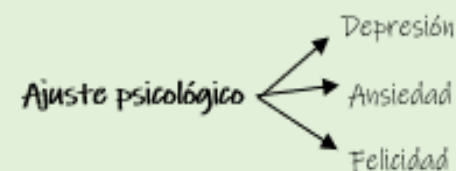
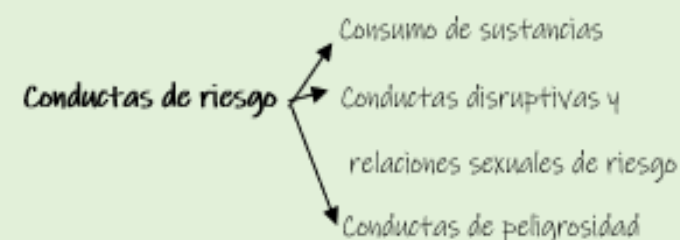
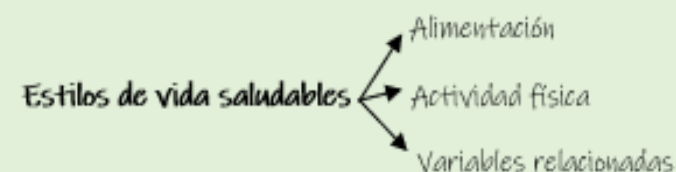
✓ **Modelo sistémico evolutivo**

↳ Un adolescente tiene un desarrollo positivo si está implicado en una serie de relaciones saludables con su entorno.

✓ **5 competencias:** competencia, confianza, conexión, carácter y cuidado.

RESULTADOS

Rendimiento académico

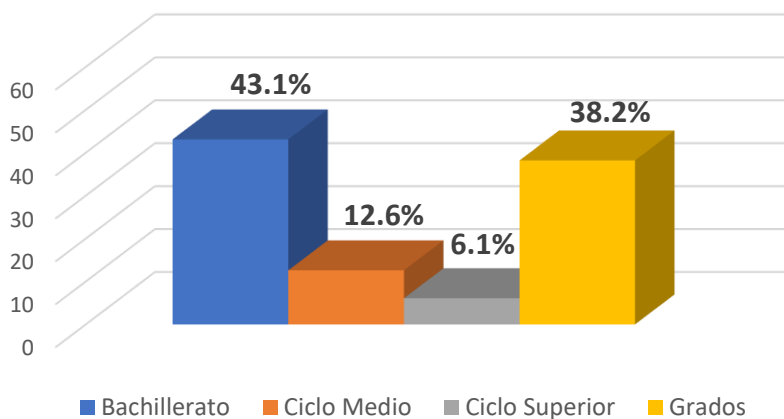


2. DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA

Género

La muestra se compone de 768 participantes, de los cuales 39,5% son hombres y 60,5% son mujeres.

Modalidad de estudios



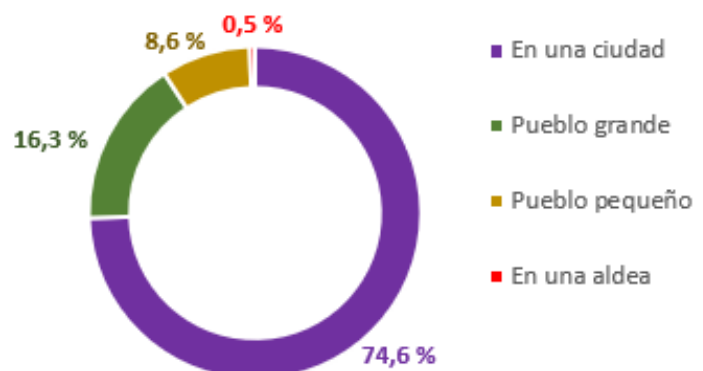
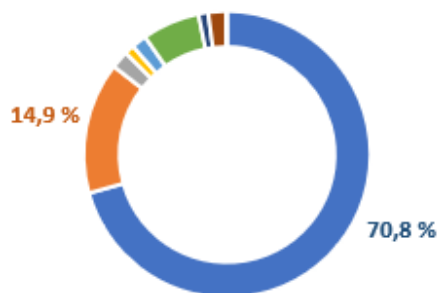
El rango de edad de los participantes se extiende desde los 17 años hasta los 29 años.

Por otro lado, en cuando a la modalidad de estudios, la mayoría de la muestra se sitúa estudiando el bachillerato (43,1%) o algún grado (38,2%).

Convivencia

La gran mayoría de la muestra vive con sus padres (70,8%) y en una ciudad (74,6%), siendo muy pocos los/as que viven en un pueblo pequeño (8,6%) o en una aldea (0,5%).

- Con mis padres
- Con mi madre
- Con mi padre
- Madre y padre
- Otros adultos
- Compañeros/as
- Con mi novio/a
- Vivo solo/a
- Otra situación



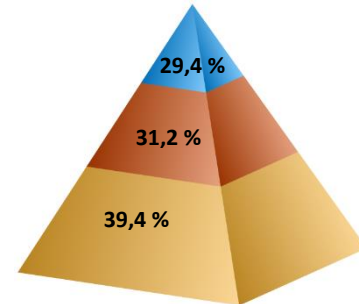
Religión

Gran parte de los alumnos y alumnas se sitúan dentro de la religión católica (77%).

Católica	Ateo	Agnóstico	Otra	Musulmana	Protestante	Pentecostal/evangélica
77%	15,5%	5,3%	1,2%	0,5%	0,3%	0,3%

Sin embargo, al preguntarles cuán de importante es la religión en sus vidas, la muestra está repartida entre las diferentes opciones de respuesta.

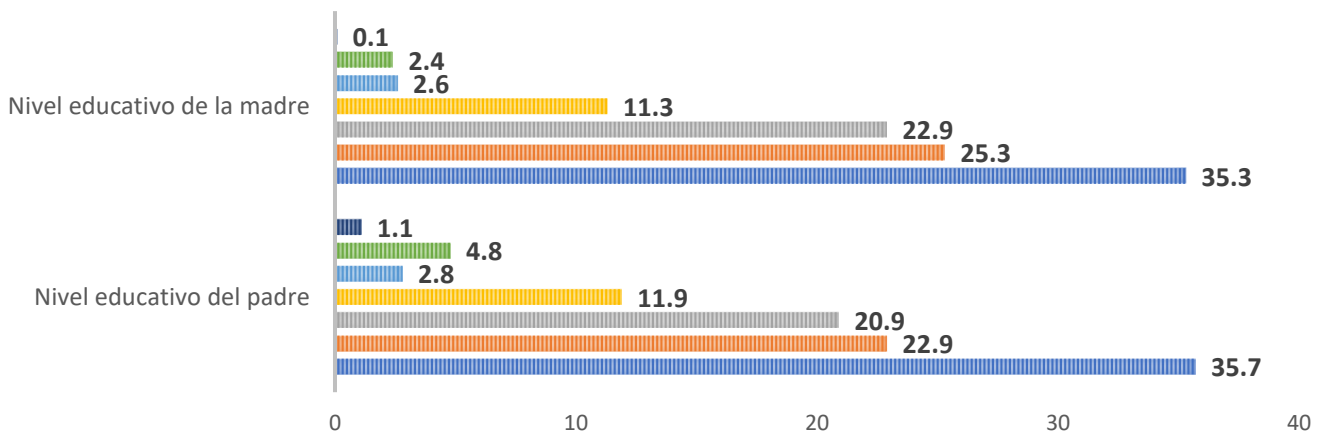
- De acuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- En desacuerdo



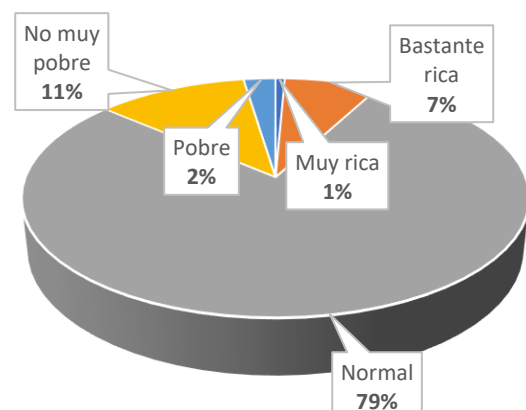
Contexto

Más del 90% de los padres y madres del alumnado poseen estudios. En el caso de los padres, el 78,9% está trabajando; mientras que las madres, trabajan un 62,8% y no lo hacen un 35,2%.

- No tengo padre/madre
- No lo sé
- No tiene estudios
- Estudios primarios
- Estudios secundarios
- Formación profesional
- Estudios universitarios



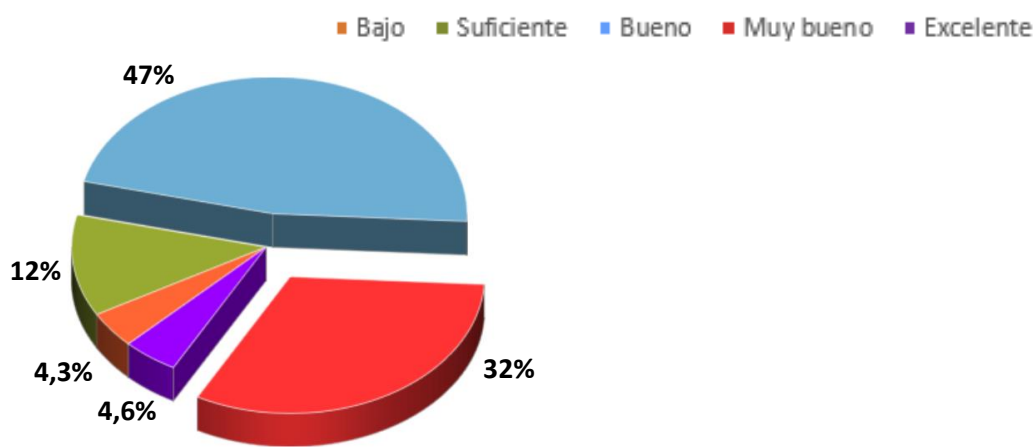
En cuanto a la percepción que los alumnos tienen acerca de cuán de adinerada piensan que es su familia, más del 75% opina que no es ni rica ni pobre, sino que se sitúa en la normalidad.



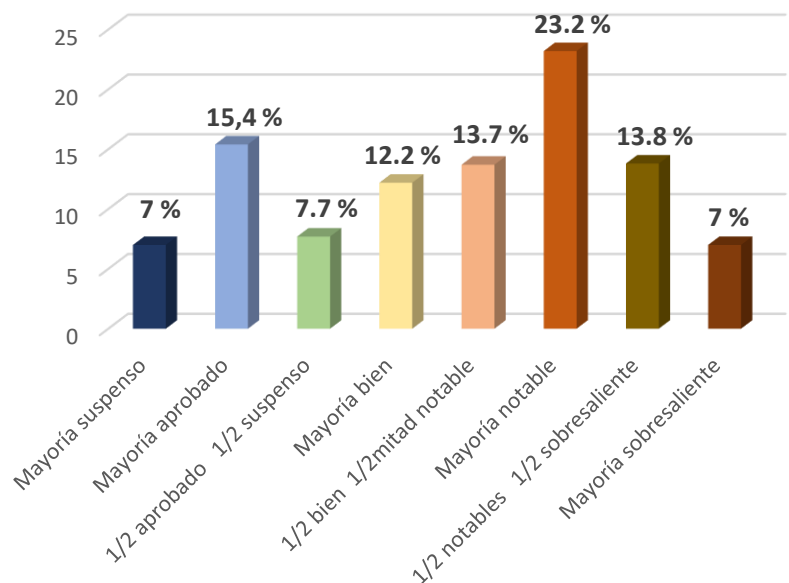
3. AJUSTE ACADÉMICO

Rendimiento académico

Aproximadamente la mitad de la muestra percibe que su rendimiento académico es bueno (47,1%), seguido por un 32% que opina que es muy bueno.

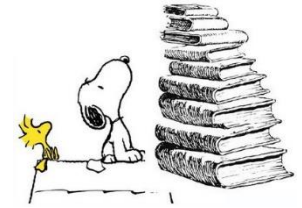


Sin embargo, si prestamos atención a las calificaciones obtenidas por el alumnado, la mayoría se reparte entre casi todo aprobado (15,4%), casi todo bien (12,2%), aproximadamente la mitad bien y la otra mitad notable (13,7%), mayoría notable (23,2%) y aproximadamente la mitad notable y la otra mitad sobresaliente (13,8%). Pocos alumnos/as obtienen una mayoría de suspensos (7%), aproximadamente la mitad aprobados y la otra mitad suspensos (7,7%) ni casi todo sobresaliente (7%).

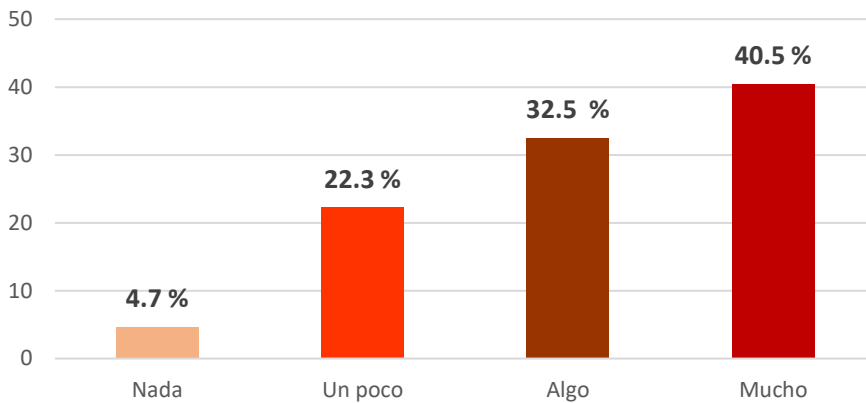


Variables relacionadas

Por un lado, es significativo que una cantidad considerable de alumnado manifieste que se siente **muuy agobiado (40,5%)** con las tareas, prácticas o exámenes del instituto o la universidad, y tan solo un **4,7%** no se encuentra nada agobiado a este respecto.

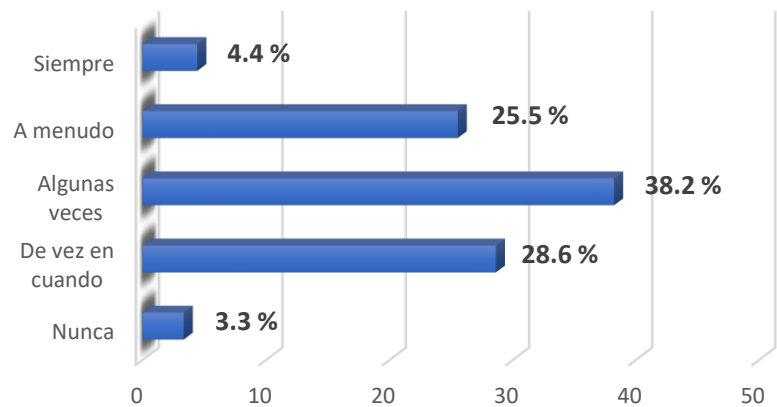


Agobio alumnado



Por otro, debemos observar que los alumnos y alumnas se aburren algunas veces en el instituto y la universidad. Es poco el alumnado que manifiesta aburrirse siempre (**4,4%**), o no aburrirse nunca (**3,3%**).

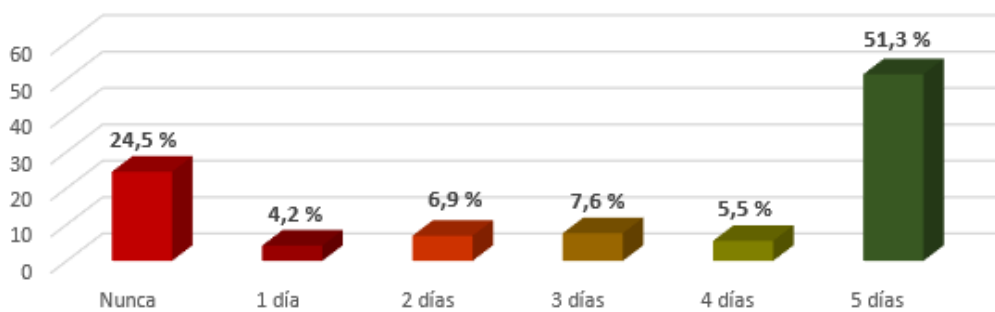
Aburrimiento alumnado



4. ESTILOS DE VIDA SALUDABLES

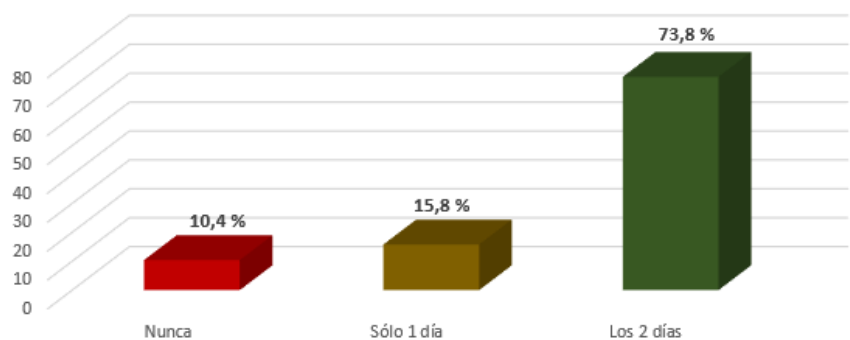
Variables nutricionales

Entre semana



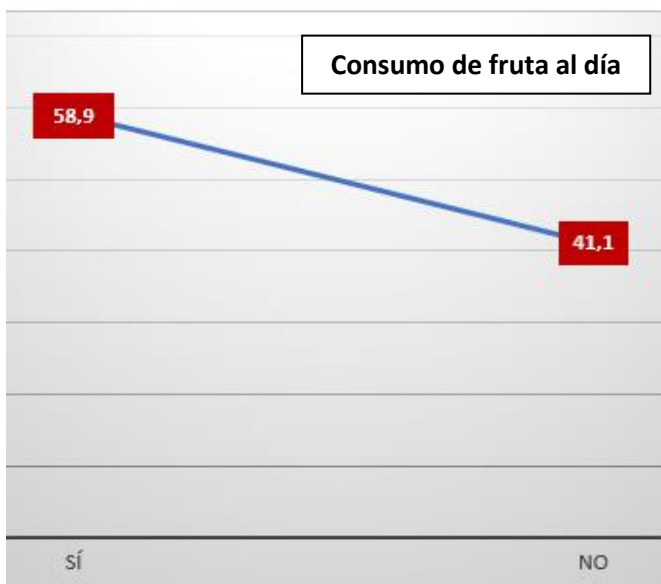
El primer gráfico muestra que la mitad de la muestra desayuna todos los días entre semana algo más que un vaso de leche o zumo de frutas, mientras que aproximadamente un cuarto de la misma no lo hace de lunes a viernes. El resto de alumnado se distribuye de manera aproximada entre uno, dos o tres días que realizan el desayuno.

Fin de semana

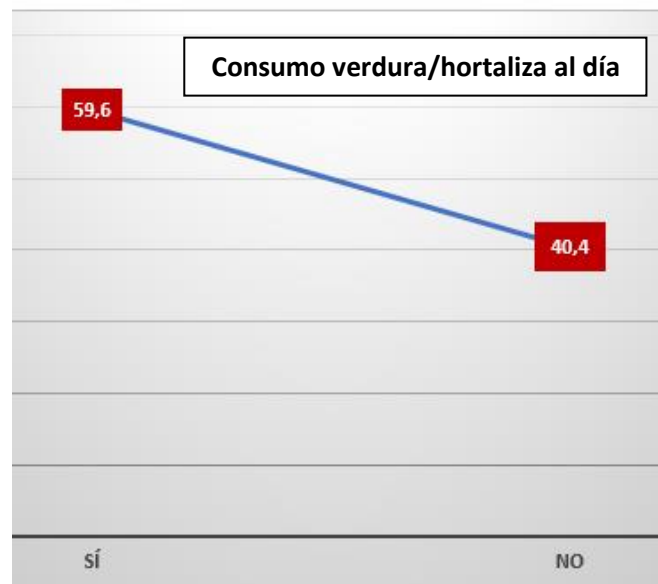


Sin embargo, observamos en el segundo gráfico, que durante el fin de semana una gran parte de la muestra (73,8%) desayuna sábado y domingo, y tan sólo un 10,4% no lo hace.

Consumo de fruta al día

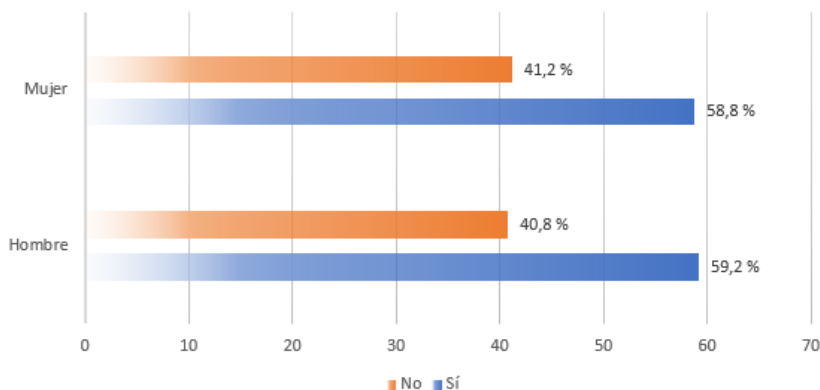


Consumo verdura/hortaliza al día



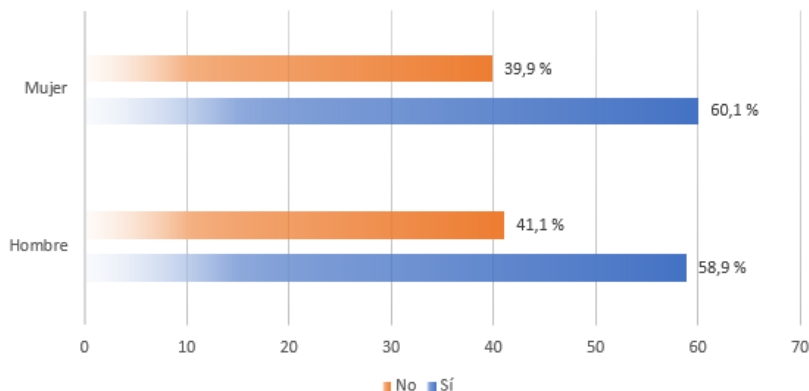
En el gráfico anterior izquierda, se muestra cuánto porcentaje de la muestra come al menos una pieza de fruta al día; mientras que el de la derecha, informa sobre si el alumnado consume al menos una pieza de verdura y hortaliza al día. Ambos resultados son muy similares, dándonos a conocer que, aunque alrededor del 60% de los alumnos y alumnas sí que consumen estos alimentos diariamente, hay en torno a un 40% que aún no lo hace.

FRUTA



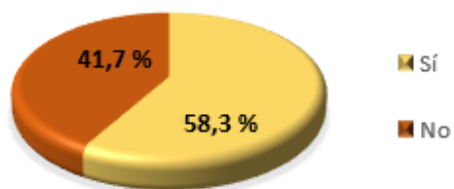
Si analizamos estas variables por sexo, puede verse cómo la proporción de hombres que consumen al menos una pieza de verdura y hortaliza al día (alrededor del 60%) es algo mayor que aquellos que no lo hacen (en torno al 40%); en el caso de las mujeres, ocurre exactamente lo mismo, siendo cifras parecidas.

VERDURA

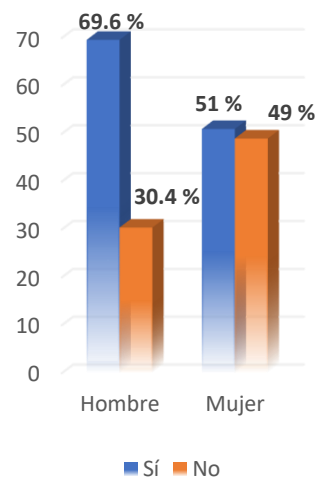


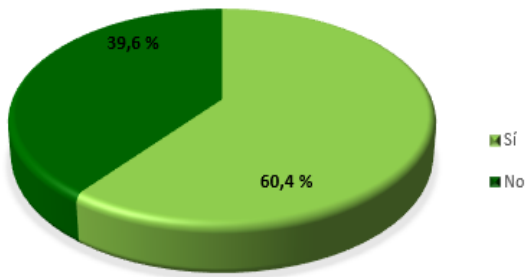
Actividad física

Por otro lado, el estudio pone de manifiesto que algo más de la mitad de la totalidad de la muestra (58,3%) hace actividad física durante al menos 30 minutos, dos o más veces a la semana.



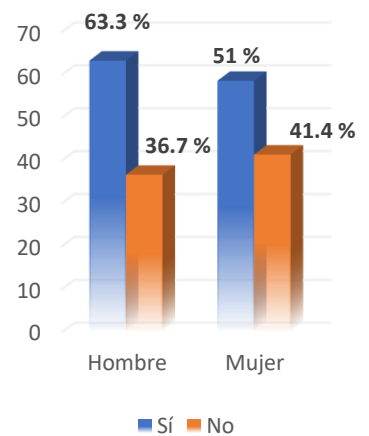
Sin embargo, se observa que mientras que sólo un 30,4% de los chicos NO realiza actividad física durante al menos 30 minutos, dos o más veces a la semana, en las chicas este porcentaje sube hasta casi la mitad de alumnas de la muestra (49%), poniendo de manifiesto que las chicas probablemente son más sedentarias que los chicos.



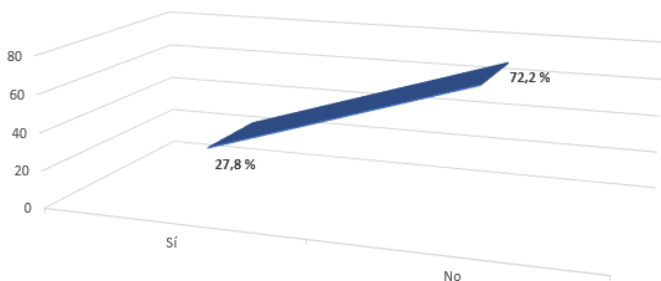


En relación a la atención que presta el alumnado a llevar una nutrición saludable y practicar ejercicio, vemos que alrededor de un **40%** no le dedica demasiada atención, mientras que aproximadamente el **60%** sí se preocupa por ello.

Si analizamos según el sexo esta variable, observamos que más o menos se distribuyen de la misma manera, siendo el porcentaje algo más elevado en el caso de los chicos (**63,3%**), de tal manera que hay una mayor parte de chicos que presta atención a llevar una buena alimentación y rutina de ejercicio, que de chicas (**58,6%**).

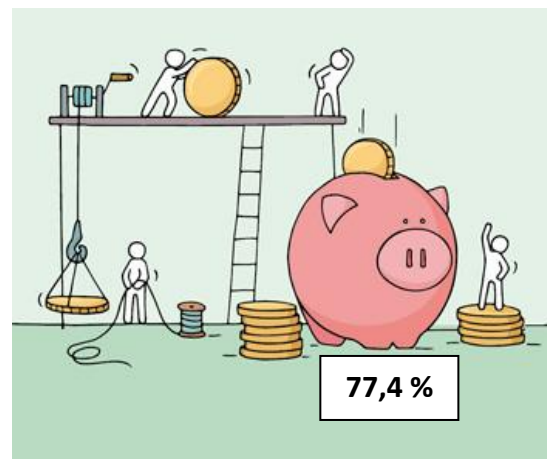


Variables relacionadas

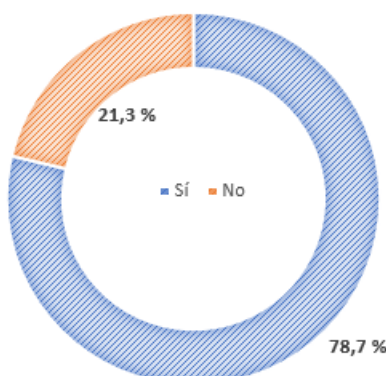


A continuación, se muestran algunas variables que pueden estar relacionadas con los estilos de vida del alumnado. A la derecha, puede observarse que una buena mayoría (**72,2%**) **NO** ha sido líder de un grupo u organización en los últimos 12 meses.

Por otro lado, muchos de los alumnos y alumnas (**77,4%**) ahorran para algo especial, en lugar de gastarlo todo ya.



En el gráfico que puede verse justo abajo, observamos que un goso de la muestra (**78,3%**) no tiende a rendirse cuando las cosas se ponen difíciles.



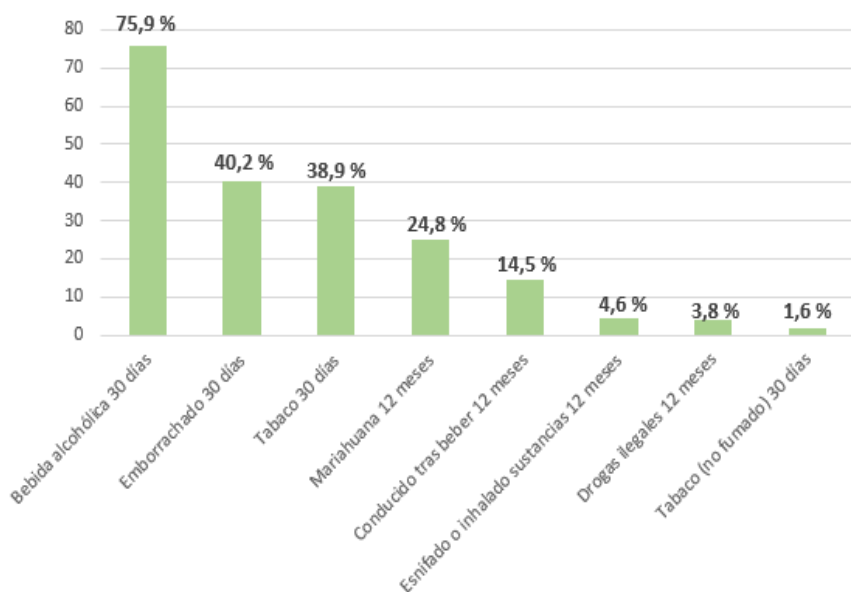
Por último, el **75,9%** del alumnado **EVITA** hacer cosas peligrosas, y tan solo un **24,1%** no se preocuparía por evitar hacerlas.



5. CONDUCTAS DE RIESGO

A continuación, se muestra el porcentaje de nuestra muestra que ha realizado las diversas conductas de riesgo que aparecen en cada uno de los gráficos. En el primero, vemos que la mayoría de los/as jóvenes (75,9%) han consumido alguna bebida alcohólica en los últimos 30 días. Otras conductas llevadas a cabo por en torno al 40% de la muestra son: emborracharse y fumar tabaco alguna vez en los últimos 30 días.

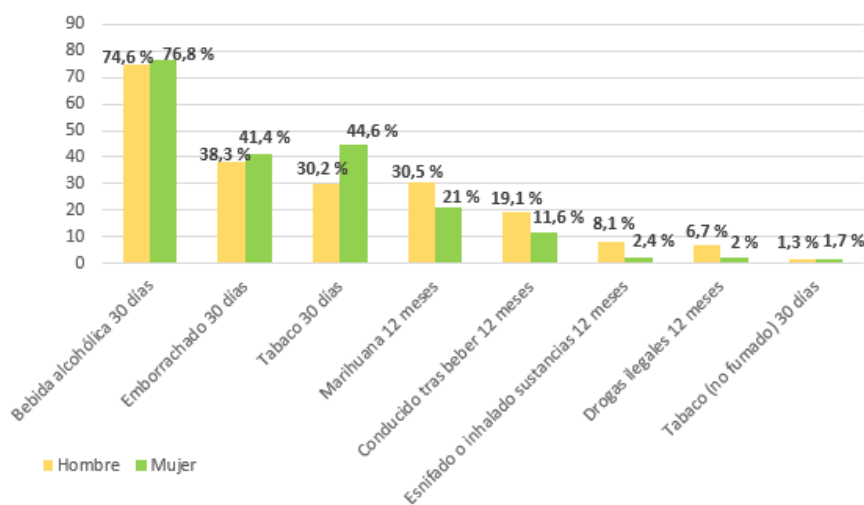
Consumo de sustancias



Por otro lado, entre las conductas de riesgo menos llevadas a cabo por el alumnado se señalan: tomar tabaco no fumado (por ejemplo, de mascar) alguna vez en los últimos 30 días (1,6%), consumir drogas ilegales (por ejemplo, cocaína, LSD, heroína, anfetaminas, etc.) alguna vez en los últimos 12 meses (3,8%) y esnifar o inhalar sustancias para colocarse alguna vez en el último año (4,6%).

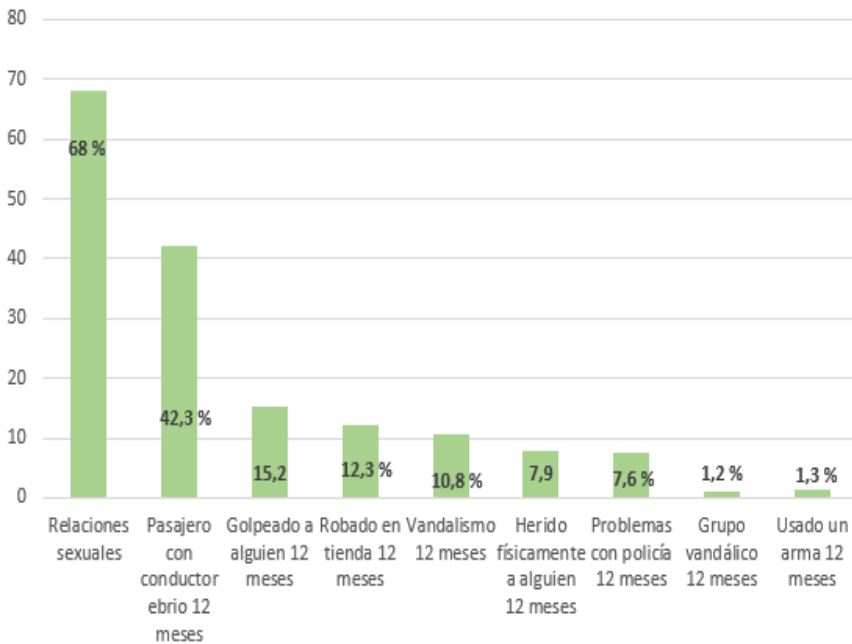
En relación a estas mismas conductas, analizadas por género, podemos observar que el porcentaje es algo mayor en chicos en acciones como esnifar o inhalar sustancias para colocarse alguna vez en el último año, consumir marihuana alguna vez en los últimos 12 meses, consumir drogas ilegales alguna vez en los últimos 12 meses y conducir después de beber alguna vez en el último año. Sin embargo, las chicas parecen destacar sobre los chicos en el hecho de fumar tabaco alguna vez en el último mes.

Consumo de sustancias



En conductas como consumir alcohol en los últimos 30 días o emborracharse en el último mes, ambos géneros parecen estar bastante en armonía.

Conductas disruptivas y relaciones sexuales



En el gráfico de la izquierda, las conductas de riesgo más destacadas en la muestra son: mantener relaciones sexuales alguna vez en la vida (68%), seguida por haber sido pasajero/a en el último año con un conductor que hubiese bebido (42,3%).

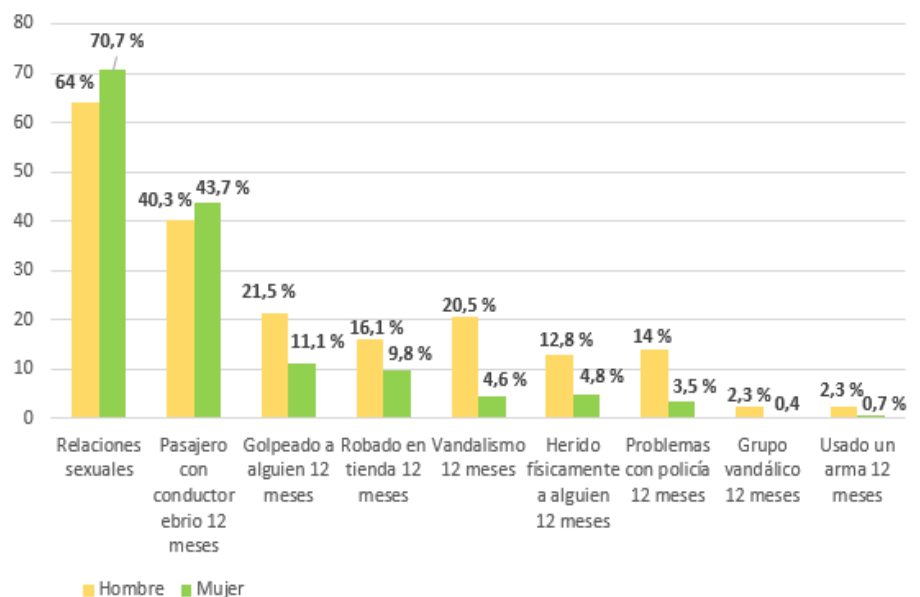
Las menos realizadas por el alumnado son: formar parte de un grupo vandálico o delincuente en alguna ocasión en el último año (1,2%), usar un arma para conseguir algo de otra persona alguna vez en los últimos 12 meses (1,3%), tener problemas con la policía alguna vez en el último año (7,6%) y herir físicamente a alguien alguna vez en los últimos 12 meses (7,9%).

Atendiendo a las diferencias por género, los chicos presentan frecuencias elevadas en conductas como: robar en una tienda alguna vez en el último año, cometer algún acto de vandalismo en los últimos 12 meses, tener problemas con la policía alguna vez en el último año, golpear a alguien, herir físicamente a alguien, formar parte de un grupo vandálico o delincuente en alguna ocasión en el último año y usar un arma para conseguir algo de otra persona alguna vez en los últimos 12 meses.

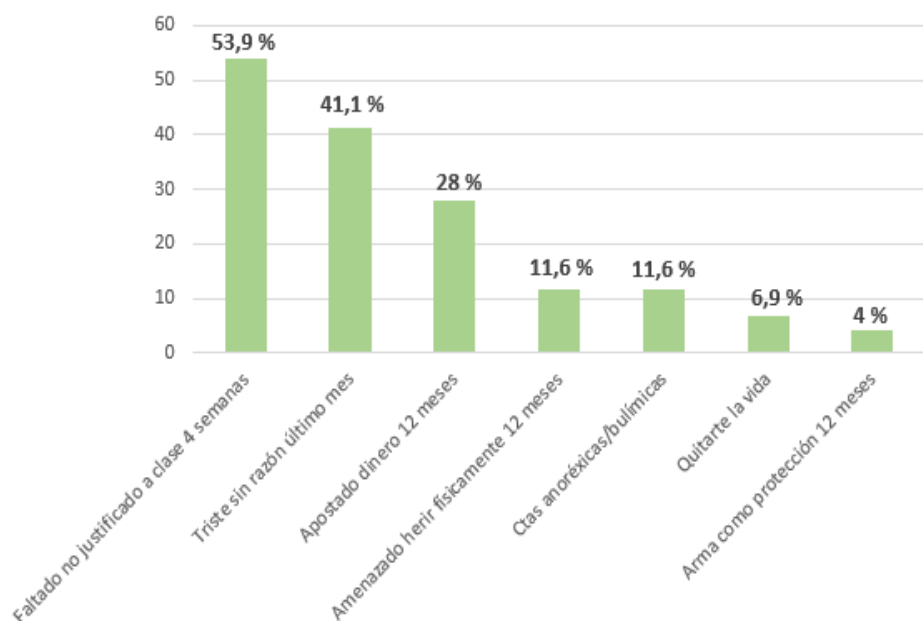
Por su parte, las chicas se sitúan con puntuaciones ligeramente por encima de los chicos en mantener relaciones sexuales alguna vez en la vida.

Frecuencias similares se encuentran en la acción de ser pasajero/a en el último año con un conductor que hubiese bebido.

Conductas disruptivas y relaciones sexuales



Otras conductas de riesgo



En este último gráfico, pueden señalarse como conductas de riesgo más frecuentes realizadas por el alumnado las siguientes: faltar de forma no justificada a clase alguna vez en las últimas 4 semanas (53,9%), sentirse triste la mayor parte del tiempo sin tener una razón en el último mes (41,1%) y aunque en menor medida, apostar con dinero alguna vez en los últimos 12 meses (28%).

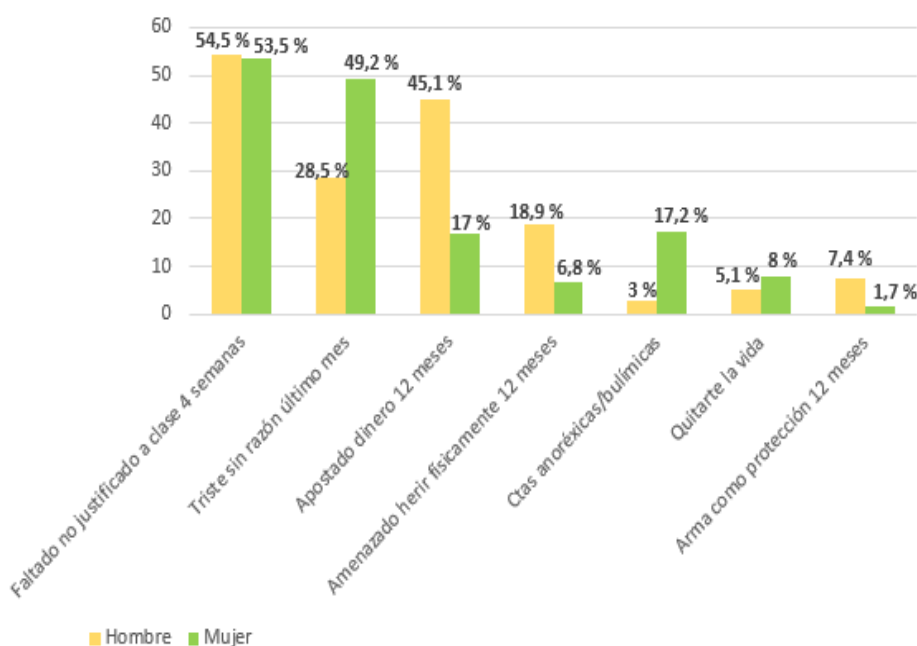
Las menos habituales son: llevar un arma como protección alguna vez en los últimos 12 meses (4%) e intentar quitarse la vida (6,9%).

En relación a las diferencias de género encontradas en las diversas conductas, los chicos puntúan más que las chicas en conductas como: llevar un arma como protección alguna vez en los últimos 12 meses, amenazar con herir físicamente a alguien alguna vez en el último año y apostar con dinero alguna vez en los últimos 12 meses.

Por otro lado, las chicas superan las frecuencias de los chicos en acciones como: realizar conductas anoréxicas o bulímicas alguna vez y sentirse triste la mayor parte del tiempo sin tener una razón en el último mes.

Porcentajes similares se observan en ambos géneros en relación a faltar de forma no justificada a clase alguna vez en las últimas 4 semanas e intentar quitarse la vida.

Otras conductas de riesgo



6. CONTRIBUCIÓN SOCIAL Y DESARROLLO POSITIVO JUVENIL

Algunas características que se suelen venir a la cabeza al nombrar la **ADOLESCENCIA** suele ser *etapa conflictiva, problemas, dificultades...* Esta concepción ha estado presente en la literatura durante muchos años. Sin embargo, recientemente ha cobrado importancia un modelo que se centra en el **DESARROLLO POSITIVO** y en la **COMPETENCIA** durante la adolescencia, y que considera que para que una adolescencia sea sana y ajustada se requiere algo más que evitar conductas de riesgo.

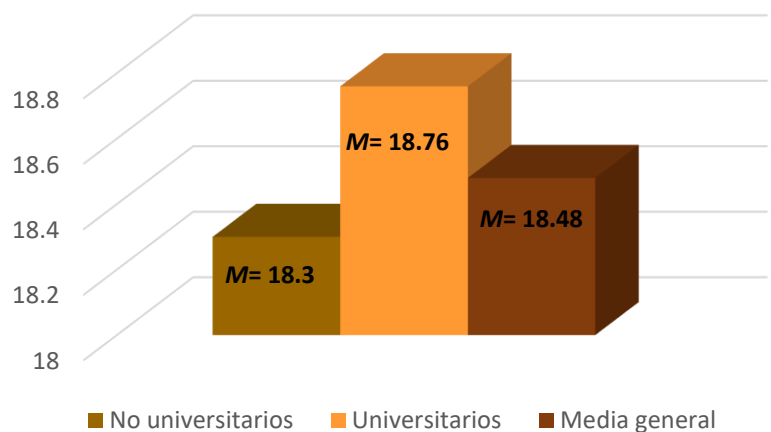


Perspectiva basada en el **BIENESTAR**: énfasis en la existencia de condiciones saludables y ampliando el concepto de salud incluyendo las habilidades, conductas y competencias para tener éxito en la vida social, académica y profesional.

Por tanto, es importante analizar si en el alumnado hay diferencias respecto al desarrollo positivo. Nuestro estudio pone de manifiesto que el **alumnado universitario** presenta una mayor puntuación general en las fortalezas de **Desarrollo Positivo Juvenil** que el alumnado no universitario, $t(619,117) = -3,05, p < 0,002, dm = -0,46$.

Sin embargo, no se han encontrado diferencias significativas en dicha variable entre hombres y mujeres.

Media Desarrollo Positivo Juvenil



Este Desarrollo Positivo Juvenil queda definido por 5 fortalezas que capturan la esencia de indicadores de competencias cognitivas, conductuales y sociales:

COMPETENCIA

CONFIANZA

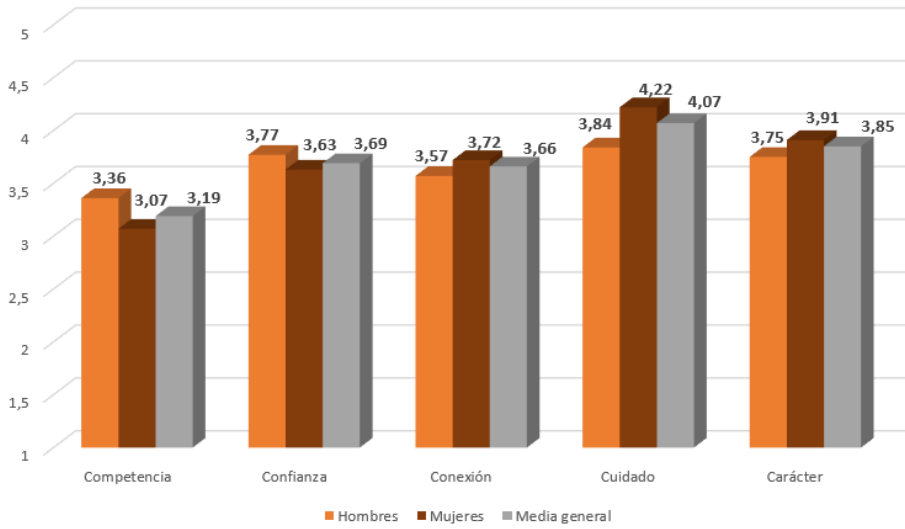


CONEXIÓN

CARÁCTER

CUIDADO

Media competencias según el género



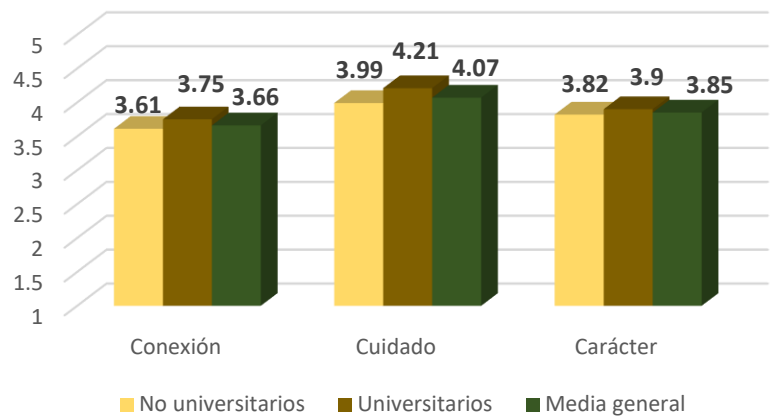
Se han analizado estas diferentes competencias o fortalezas según el género y el nivel de estudios.

Si atendemos al género, se han encontrado diferencias significativas en cuatro de las cinco competencias anteriores: **competencia**, $t(739) = 5,97, p < 0,001, dm = 0,29$, y **confianza**, $t(739) = 3, p < 0,001, dm = 0,14$, mientras que las mujeres

destacan en **conexión**, $t(748) = -3,58, p < 0,001, dm = -0,15$, **cuidado**, $t(499,086) = -6,95, p < 0,001, dm = -0,38$, y **carácter**, $t(552,240) = -4,28, p < 0,001, dm = -0,15$.

Si atendemos al nivel de estudios, se observan diferencias en tres de las cinco competencias: **conexión**, $t(748) = -3,31, p < 0,001, dm = -0,14$, **cuidado**, $t(695,240) = -4,45, p < 0,001, dm = -0,22$, y **carácter**, $t(739) = -2,18, p < 0,03, dm = -0,08$. En todas ellas, los universitarios presentan una media mayor respecto a aquellos que no lo son.

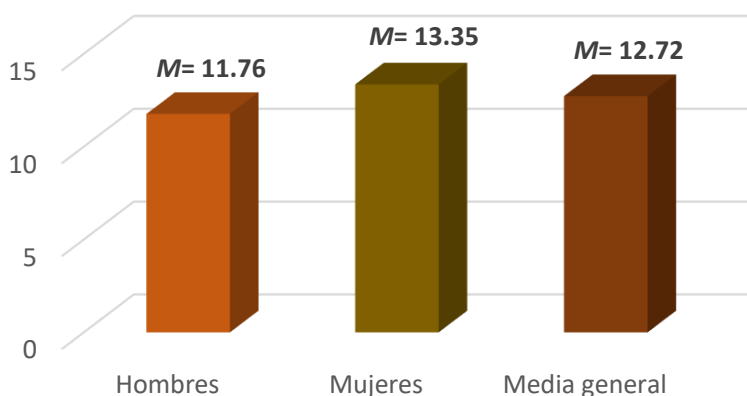
Media competencias según el nivel de estudios



Por tanto, un adolescente tiene un desarrollo positivo si está implicado en una serie de relaciones saludables en su contexto. Lo importante es crear fórmulas que permitan crear un ajuste óptimo entre la persona y su entorno, a través de políticas públicas y programas comunitarios.

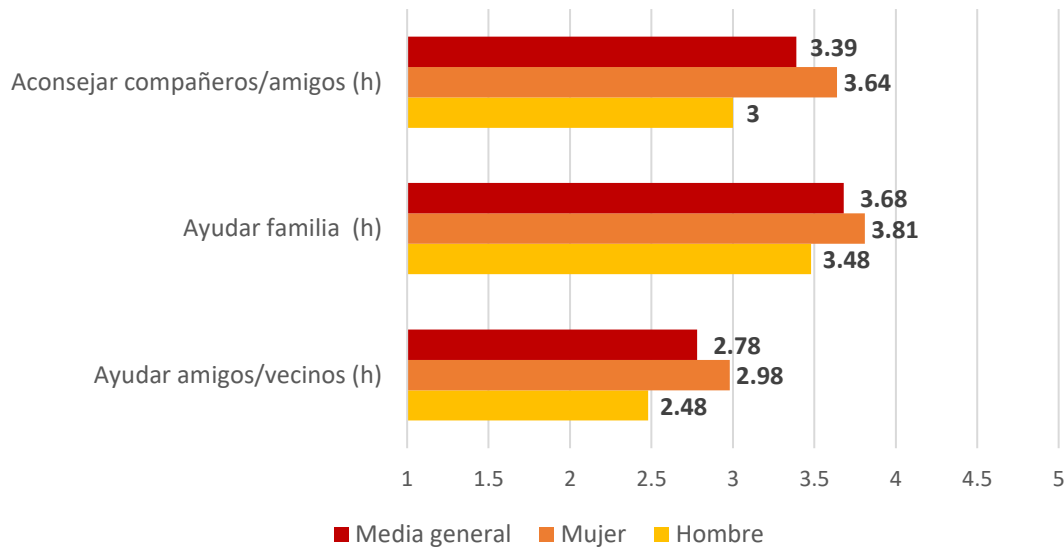
Por esta razón, es importante analizar la **CONTRIBUCIÓN SOCIAL** de nuestra muestra. Los resultados indican que, de manera general, presentan una mayor contribución social las **mujeres** respecto a los hombres, $t(725) = -6,34, p < 0,001, dm = -1,60$.

Media contribución social global



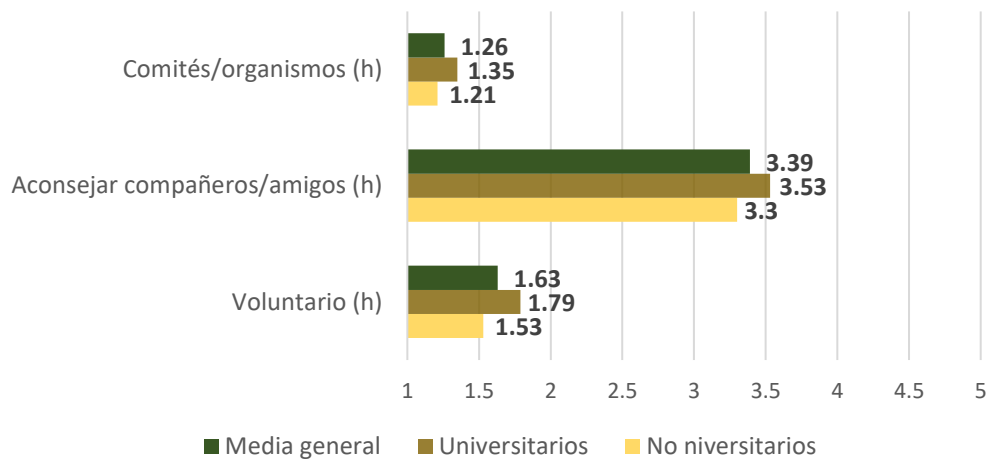
Dentro del concepto de contribución social, hemos analizado diferentes ítems, segregándolos por sexo y nivel de estudios. Los resultados ponen de manifiesto, por un lado, que las mujeres dedican más horas a la semana para ayudar a amigos/as, vecinos/as, $t(747) = -5,35$, $p < 0,001$, $dm = 0,5$ y familiares, $t(583,777) = -3,85$, $p < 0,001$, $dm = -0,33$, así como a aconsejar a sus compañeros/as y/o amigos/as, $t(744) = -7,95$, $p < 0,001$, $dm = -0,64$.

Media contribución social según género



Por otro lado, si atendemos al nivel de estudios, el alumnado universitario dedica más horas a la semana que el alumnado de instituto a ser voluntario/a o a hacer algo sin cobrar a cambio para hacer que su comunidad sea un lugar mejor, $t(590,722) = -3,12$, $p < 0,002$, $dm = -0,26$, así como a aconsejar a sus compañeros/as y/o amigos/as, $t(674,738) = -2,90$, $p < 0,004$, $dm = -0,23$ y a participar en los comités, asambleas u organismos de gobierno de la universidad, $t(529,766) = -2,50$, $p < 0,013$, $dm = -0,12$.

Media contribución social según nivel de estudios



A nivel global, también se obtiene que el alumnado universitario presenta una mayor contribución social que el alumnado no universitario, $t(725) = -2,174$, $p < 0,03$, $dm = -0,56$.

7. ACTIVOS DEL DESARROLLO

Un concepto importante en el modelo de desarrollo positivo, es el término de ACTIVOS PARA EL DESARROLLO. Se refiere a los recursos personales, familiares, escolares o comunitarios que proporcionan el apoyo y las experiencias necesarias para la promoción del desarrollo positivo. Podemos hablar tanto de RECURSOS EXTERNOS como de RECURSOS INTERNOS.

RECURSOS EXTERNOS

- APOYO (en la familia, comunicación familiar positiva, barrio que apoya, relación con otras personas adultas, buen clima escolar, etc).
- EMPODERAMIENTO (comunidad que valora la juventud, la juventud como recurso, seguridad, servicio a los demás).
- LÍMITES/EXPECTATIVAS (en la familia, la escuela y el barrio, influencia positiva de los iguales, adultos como modelos positivos, etc).
- USO CONSTRUCTIVO DEL TIEMPO (actividades sociales, religiosas, tiempo libre sano, etc).

RECURSOS INTERNOS

- COMPROMISO CON EL APRENDIZAJE (motivación de logro, compromiso y vinculación con la escuela, lectura por placer, etc).
- VALORES POSITIVOS (prosocialidad, sentido de igualdad y justicia social, integridad, honestidad, responsabilidad, etc.).
- COMPETENCIA SOCIAL (planificación y toma de decisiones, competencia interpersonal y cultural, resolución pacífica de conflictos, etc).
- IDENTIDAD POSITIVA (poder personal, autoestima, objetivo vital, visión positiva del futuro personal).

Por tanto, aquellos chicos y chicas que presentan un mayor número de recursos o activos, presentan un desarrollo más saludable y positivo. Este desarrollo positivo puede verse en algunos indicadores de florecimiento tales como:

ÉXITO ESCOLAR

CONDUCTAS PROSOCIALES

AUTOCUIDADO Y SALUD

EVITACIÓN DEL RIESGO

SUPERACIÓN DE LA ADVERSIDAD

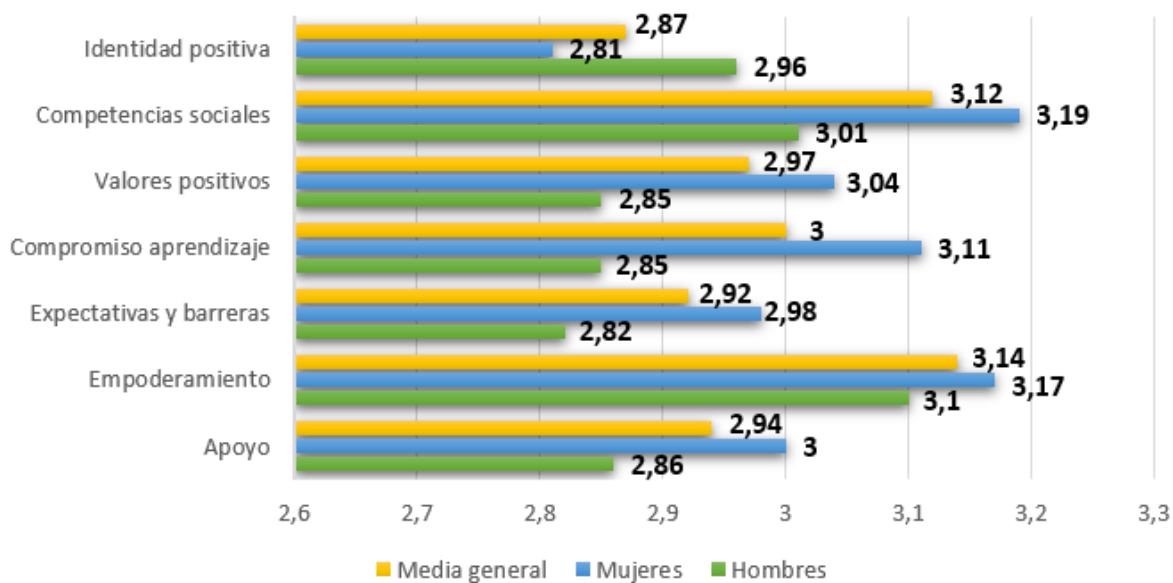
DEMORA EN LAS GRATIFICACIONES

INTERÉS POR CONOCER PERSONAS DE OTRAS CULTURAS

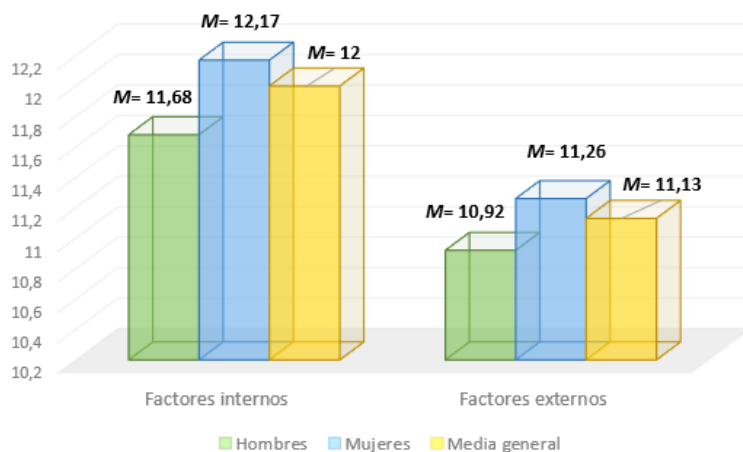
Dentro de este escenario, se ha analizado por género, por nivel de estudios y por edad si hay diferencias significativas respecto a los activos del desarrollo.

Si atendemos al género, las chicas obtienen una puntuación por encima de los chicos en: *apoyo*, $t(741) = -3,36$, $p < 0,001$, $dm = -0,14$, *empoderamiento*, $t(741) = -2,04$, $p < 0,042$, $dm = -0,07$, *expectativas y barreras*, $t(742) = -4,98$, $p < 0,001$, $dm = -0,16$, *compromiso con el aprendizaje*, $t(739) = -6,79$, $p < 0,001$, $dm = -0,26$, *valores positivos*, $t(524,469) = -5,83$, $p < 0,001$, $dm = -0,19$ y *competencias sociales*, $t(740) = -5,56$, $p < 0,001$, $dm = -0,18$. En cambio, los chicos se sitúan por encima en cuanto al factor de *identidad positiva*, $t(744) = 3,62$, $p < 0,001$, $dm = 0,15$.

Media activos del desarrollo según el género

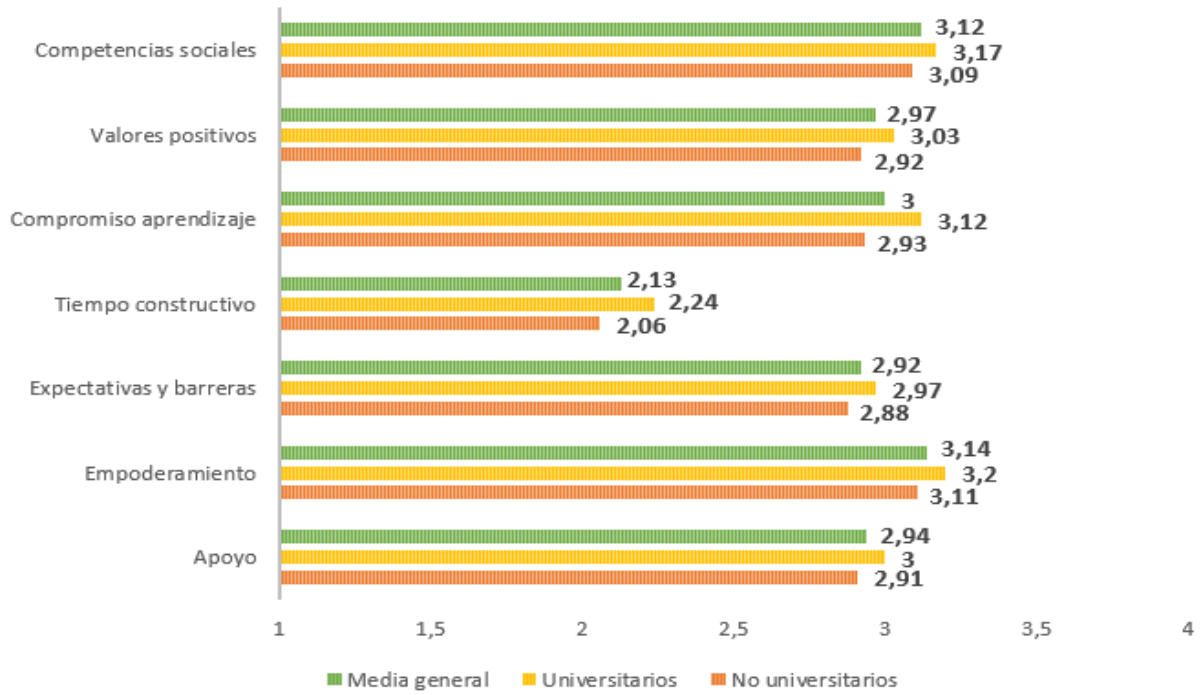


De manera general, si hablamos de *factores internos* y *factores externos*, podemos afirmar que las chicas obtienen mayores puntuaciones que los chicos en el primero, $t(676) = -4,39$, $p < 0,001$, $dm = -0,49$ y en el segundo, $t(694) = -2,80$, $p < 0,005$, $dm = -0,34$.

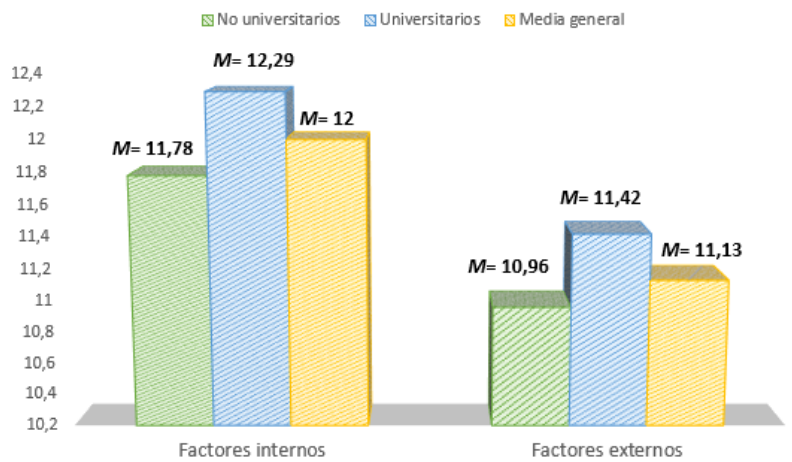


Si atendemos al nivel de estudios, también obtenemos diferencias significativas, y por tanto, vemos que la población universitaria de la muestra obtiene una mayor puntuación en: *apoyo*, $t(471) = -2,33$, $p < 0,02$, $dm = -0,10$, *empoderamiento*, $t(741) = -2,60$, $p < 0,009$, $dm = -0,09$, *expectativas y barreras*, $t(742) = -2,69$, $p < 0,007$, $dm = -0,09$, *tiempo constructivo*, $t(747) = -3,93$, $p < 0,001$, $dm = -0,18$, *compromiso con el aprendizaje*, $t(739) = -4,93$, $p < 0,001$, $dm = -0,1$, *valores positivos*, $t(718) = -3,39$, $p < 0,001$, $dm = -0,11$, y *competencia social*, $t(740) = -2,63$, $p < 0,009$, $dm = -0,09$.

MEDIA ACTIVOS DEL DESARROLLO SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS

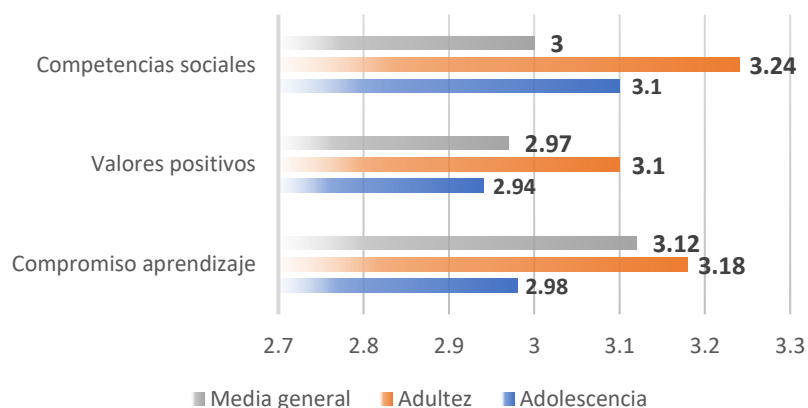


De manera global, los **universitarios** cuentan con más recursos tanto **internos**, $t(676) = -4,54$, $p < 0,001$, $dm = -0,50$ como **externos**, $t(694) = -3,75$, $p < 0,001$, $dm = -0,46$, que el alumnado no universitario, por lo que se podría afirmar que cuentan con un desarrollo más ajustado y saludable.



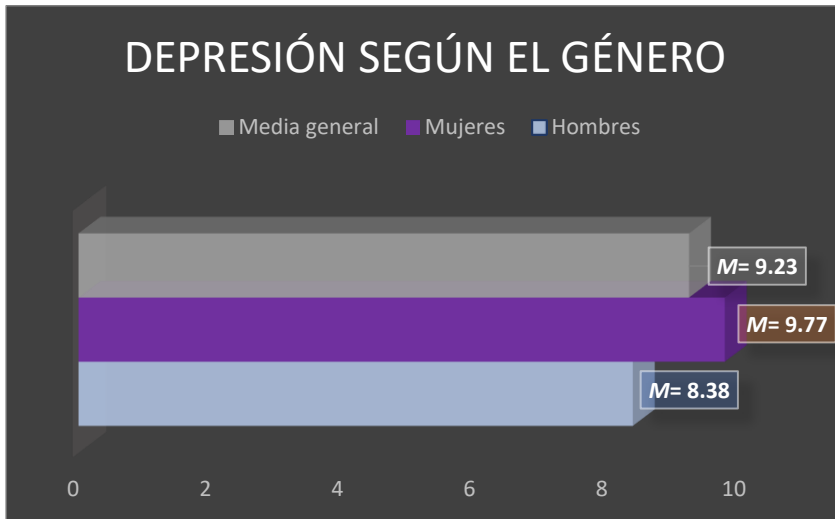
Por último, si analizamos estos factores atendiendo a la edad de la muestra, podemos dividir ésta en adolescencia y adultez emergente, considerando de esta manera a los adolescentes como aquellas personas entre 17 y 19 años, y adultos emergentes a los/las que se sitúan entre los 20 y 27 años. Así, se encuentran diferencias significativas en los siguientes factores: **tiempo constructivo**, $t(747) = -2,35$, $p < 0,019$, $dm = -0,11$, y **compromiso con el aprendizaje**, $t(739) = -3,16$, $p < 0,002$, $dm = -0,12$, obteniendo los **adultos/as emergentes** una mayor puntuación respecto a los/as adolescentes.

MEDIA ACTIVOS DEL DESARROLLO SEGÚN LA EDAD

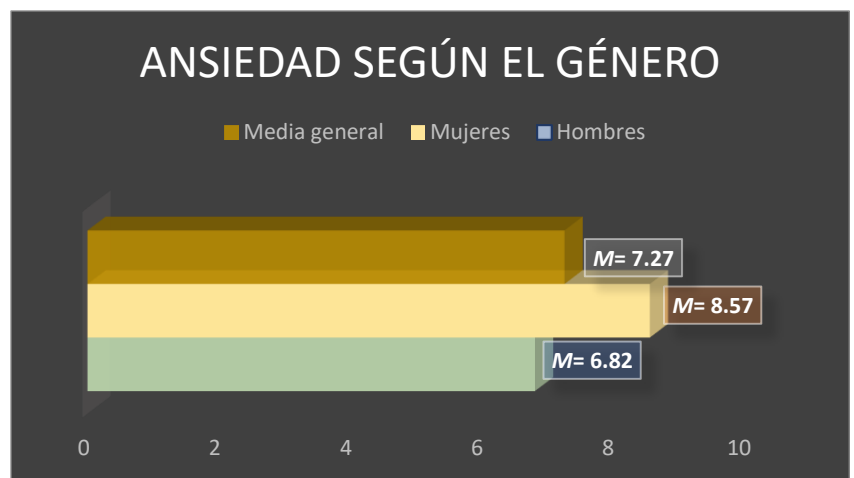


8. AJUSTE PSICOLÓGICO

Por último, tiene una gran relevancia analizar el ajuste psicológico que presenta el alumnado de la muestra, tomando como variables: *depresión*, *ansiedad* y *felicidad*. Hemos observado si aparecían diferencias significativas en relación al género y al nivel de estudios. No obstante, las puntuaciones en *felicidad* son elevadas, por lo que el alumnado de la muestra presenta un buen nivel de *felicidad* ($M= 20,30$, $DT= 4,67$).



Respecto al género, se pueden señalar diferencias estadísticamente significativas en las variables de *depresión*, $t(594,182)= -3,24$, $p < 0,001$, $dm= -1,39$, y *ansiedad*, $t(728)= -5,25$, $p < 0,001$, $dm= -2,05$, presentando las chicas una puntuación superior a los chicos. Sin embargo, en la variable *felicidad* no se han obtenido diferencias significativas.



En cuanto al nivel de estudios, aparecen diferencias significativas tan sólo en la variable *ansiedad*, $t(728)= 3,10$, $p < 0,002$, $dm= 1,23$, presentando mayor *ansiedad* la población no universitaria. No se han hallado diferencias estadísticamente significativas en la variable *depresión* ni *felicidad*.



INFORME PUBLICADO EN JULIO DE 2019

AUTORES:

Diego Gómez-Baya

Itziar Benítez-Montagut

DATOS DE CONTACTO:

Diego Gómez Baya, Doctor en Psicología
Profesor del Departamento de Psicología Social, Evolutiva
y de la Educación
UNIVERSIDAD DE HUELVA

Dirección: Avda. de las Fuerzas Armadas s/n.
21007 Huelva (España)

E-mail: diego.gomez@dpee.uhu.es

Twitter: @dgomezbaya

https://www.researchgate.net/profile/Diego_Gomez-Baya

<http://orcid.org/0000-0003-4651-0439>